Jesús nos revela el Reino de Dios

Catecumenado

Encuentro 32 ¡Vengan benditos de mi Padre!

LO QUE HABÉIS DE HACER

Cuando yo tenga hambre,
me darás de comer;
cuando yo tenga sed,
me darás de beber.
Lo que hagáis
con el más pequeño de los míos,
conmigo lo hacéis.
Entrad ahora en la casa de mi Padre.

Cuando yo estaba sin alojamiento, tú me abriste las puertas; cuando yo estaba desnudo, tú me diste tu manto; cuando yo estaba cansado, tú me ofreciste reposo; cuando yo andaba inquieto, tú calmaste mis tormentos: cuando vo era pequeño, tú me enseñaste a leer: cuando vo estaba solo, tú me diste amor: cuando vo estaba en prisión, tú viniste a mi celda; cuando vo estaba enfermo, tú me cuidaste.

En país extranjero, tú me acogiste; en paro, tú me encontraste empleo; herido en el combate, vendaste mis heridas; buscando la bondad, me tendiste la mano; cuando yo era negro, o amarillo o blanco, insultado y abochornado, tú me llevaste mi cruz.

Cuando yo era anciano, me ofreciste tu sonrisa; cuando yo estaba hundido, tú compartiste mi pena.

Tú me has visto
cubierto de sangre y de salivazos;
tú me has reconocido
bajo mis sudores fatales;
cuando se reían de mí,
estuviste a mi lado,
y cuando yo era feliz,
tú compartiste mi alegría.

(Madre Teresa de Calcuta)

